

# A MI AMADA

Vestida de azul saliste  
A competir con el cielo;  
Nadie habrá visto en el suelo  
Cielo que de azul se viste.

A la ribera de un lago  
Que en memoria apénas veo,  
Mirarte fué mi deseo  
Y esa luz de amor no apago;  
Cual ave en su suelo vago  
Que el verla consuela a un triste,  
Y si tu mirar persiste  
Mezclando suave alegría,  
Me dirás por qué ese día  
Vestida de azul saliste.

Si tu traje fué de intento  
Para lucir tu inocencia,  
El céfiro su presencia  
Te brindó como elemento;  
Dichoso fué aquel momento  
Que tu virtud sin recelo,  
Estampó con dulce anhelo  
La imagen de tu hermosura;  
Fuiste con marcha segura  
A competir con el cielo.

Cual calandria en vuelo viaja  
Cantando sobre el pensil,  
Estiende el ala gentil  
Y con su canto agasaja;  
Tu gracia que jamás baja  
Por el contrario sin duelo,

Donde jime el arroyuelo  
Se oye tu voz amorosa:  
Sirena que canta en prosa  
Nadie habrá visto en el suelo.

Esto y mas consideré  
Que tu modesto vestuario,  
Componia aquel erario  
El signo en que me fijé.  
Miré curioso diré  
Y al jardin lo despediste,  
Si tu modestía advertiste  
La que en tí sola se encierra:  
Por no he visto en la tierra  
Cielo que de azul se viste.

Al fin, me creo dichoso  
Con verte en aquel paseo,  
Siendo mi mayor recreo  
Y el instante venturoso;  
Desde ese entónce ya gozo  
Un deber que consentí,  
Bella será porque así  
Me alegro de vez en cuando,  
A la que yo estoi amando  
Sin defecto es para mí.

Ver lira completa